

EL PORVENIR DE LEON,

PERIÓDICO INDEPENDIENTE.

EN LA CAPITAL, 3 REALES AL MES, Y 8 TRIMESTRE.

FUERA DE LA CAPITAL, 3 IDEM IDEM Y 8 IDEM.

AÑO XVI.

PARA HACER LA SUSCRICION.
Dirigirse á la imprenta ó administracion de este periódico en la calle de la Concepcion, núm. 18, pagando adelantado. Ningun original se devuelve aunque no se inserte.

Sabado 6 de Julio de 1878.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Los suscritores tienen derecho á un anuncio al mes de vein-
tinueve gratis. Los demas anuncios y comunicados á precios con-
vencionales, pagando adelantado.

NÚM. 1530

FERRO-CARRIL DEL NOROESTE.—ESTACION DE LEON.

Entradas y salidas de los trenes.

ENTRADAS.

SALIDAS.

PALENCIA.	ASTURIAS.	GALICIA.	PALENCIA.	ASTURIAS.	GALICIA.
Tren correo 6'43 m. mixto 1'37 t.	Tren correo 6, t. mixto 9'59 m.	Tren correo 6'3 t. mixto 10'56 m.	Tren correo 6'33 t. mixto 11'31 m.	Tren correo 7'15 m. mixto 3'8 t.	Tren correo 6'58 m. mixto 2'7 t.

Como documento curioso de nuestra historia contemporánea y que verán con gusto nuestros lectores, insertamos á continuación un artículo del diario ilustrado *El Globo*.

Helo aquí.

EL ACTO DEL 3 DE ENERO DE 1874 juzgado por su autor.

El general en jefe que fué del ejército del Centro, desde su creacion en 26 de julio de 1874 hasta el 1.º de Octubre del mismo año, el teniente general D. Manuel Pavia Rodríguez de Alburquerque, acaba de publicar un folleto mejor dicho un libro, redactado en forma de Memoria, justificando su mando con todos los documentos oficiales. El general Pavia dice que por la forma y manera inusitada con que fué relevado, y para que el público juzgue los hechos con pleno conocimiento de estos, se decide á la publicacion de la Memoria, que dedica á la comision histórica de la guerra civil que está escribiendo el cuerpo de Estado Mayor del ejército, segun la real orden de 7 de Noviembre de 1876.

Empieza diciendo el general Pavia que lo llevó á cabo el 3 de enero del 74, convencido de que así como la falta de patriotismo y desinterés destruyeron el reinado de doña Isabel II y la revolución de Setiembre, era preciso para salvar la patria que funcionaran en primer término el desinterés y el patriotismo, de lo cual él se encargó principalmente sacando las tropas de los cuarteles y dirigiéndolas á las Cortes, en cuyo sagrado recinto entraron para poner término á la grave situacion que entonces atravesaba el país.

Y á renglon seguido declara que no habiendo en España partido ni hombre alguno que tuviera la suficiente fuerza y prestigio para salvar la patria, concluyendo la guerra civil y organizando el país, por que todos los hombres y todos los partidos estaban gastados y desacreditados, por haber pasado por el poder sin haber hecho la felicidad de España, entregó el mando de la nacion que habia adquirido disolviendo unas Cortes que ellas mismas se consideraban sin fuerza moral y material para sal-

var al país, á los representantes de los partidos políticos, exceptuando los que se encontraban en armas.

Aparte de alguna suposicion que gratuitamente se permite hacer aquí el general Sr. Pavia, y que no es del caso presente discutir, resalta de una manera notable, extraordinariamente notable, la responsabilidad en que aquel incurre reconociendo y confesando el descrédito inmenso de los hombres y los partidos políticos, su incapacidad su desprestigio, su impotencia para realizar el bien del país, y sin embargo de estas tristísimas y torpes condiciones, entrega el mando á esos mismos hombres y á esos mismos partidos, declarándose por este solo hecho el causante de seguir por entonces en nuestra pobre y desgraciada nacion la serie de gobiernos gastados y desacreditados, incapaces para concluir la guerra civil, impotentes para hacer la felicidad de la patria.

Si estas declaraciones y confesiones del general Pavia no están motivadas en un propósito enérgico y tenaz de tomarse la revancha de los que contribuyeron luego á la crisis del 13 de Mayo de 1874, y á su relevo de general en jefe del ejército del Centro en 28 de Setiembre del mismo año, convengamos en que no hemos visto otras más ingenuas ni más cándidas en los perturbados tiempos políticos que venimos atravesando como actores ó espectadores.

Ahora bien: necesitaremos nosotros demostrar que tales palabras son la condenacion más dura y terrible del objeto que, segun su propio autor, tuvo el golpe de fuerza del 3 de Enero de 1874? Para entregar la patria nuevamente á los que por haber pasado por el poder sin haber hecho la felicidad pública, á los gastados y desacreditados, á los que faltos de desinterés y de patriotismo destruyeron el reinado de doña Isabel y la justificada revolucion de Setiembre en todos sus períodos, valía la pena de que todo un capitán general de Castilla la Nueva congregase las fuerzas de su mando y las impulsase á disolver unas Cortes que pueden juzgarse buenas ó malas, pero que de un modo ó de otro eran representacion legitima del país; causando en aquellos críticos momentos, por este solo hecho, una complicacion que ni siquiera

produjo la paz, aspiracion fundamental de todos, entonces, luego y siempre?

Y que lo que decimos es cierto, pruébalo el mismo general D. Manuel Pavia cuando refiere la situacion del país en 26 de Julio de 1874, fecha de su toma de posesion de la jefatura del ejército del Centro; es decir, casi á los siete meses del acto del 3 de Enero, por el que entregó el mando de la nacion á los representantes de los partidos políticos, exceptuando á los que estaban en armas, cantonales y carlistas, y exceptuando tambien, aunque el general no lo dice, á los representantes de la democracia federal ó no federal, que vencida fué con la disolucion violenta de las Cortes Constituyentes, y de los cuales no hubo uno que quisiera formar parte de la nueva situacion.

Expresase de este modo el general Pavia, cuya franqueza, por lo que conviene á la historia política contemporánea, es digna de estimacion y aplauso.

«El estado del país no podia ser más desconsolador. Los pueblos se hallaban completamente amedrentados. Las poblaciones numerosas apocadas y amilanadas. Y las capitales, las mismas capitales desmayadas. La expedicion que habia hecho D. Alfonso á Cuenca, y los sucesos que habian ocurrido en aquella ciudad, habian producido un terror inexplicable. Y el espíritu liberal, aquel potente espíritu liberal de la primera guerra civil carlista, que tan brillantes y valerosos resultados produjo, era completamente desconocido. No existia.»

Todas cuantas noticias daban los carlistas, por absurdas é inverosímiles que fueran, eran creidas como artículos de fe, y circuladas por los liberales mismos, aumentadas y exageradas hasta por las personas de carácter oficial, las que no discurrían que al trasmitirlas las daban mayor valor y las imprimían el sello de veracidad. Así como no se les daba crédito alguno á las noticias que daban las autoridades y los generales jefes de las fuerzas militares.

Se consideraba á las fuerzas carlistas invencibles, con todas las condiciones y cualidades de un gran ejército, y capaces de emprender los

movimientos más estratégicos y atrevidos que una clara imaginacion pudiera concebir, considerándose tambien á sus generales, jefes, oficiales, clases y soldados como modelos de valor, inteligencia, instruccion, etc. etc. Por el contrario, se tenia la seguridad de que las fuerzas del ejército eran impotentes para vencer al carlismo, y se las conceptuaba de una forma y manera imposible de describir.

Este cuadro de los distritos de Aragon y Valencia podia aplicarse igualmente á las demás provincias, y lo más grave y perjudicial para el país era, que Madrid se encontraba en el mismo estado.

Las personas de arraigo y de prestigio habian emigrado de las localidades en que residian, y los municipios los desempeñaban hombres que se veian imposibilitados de ausentarse y que atendian más á sus bienes y haciendas ó á las de otras personas que los habian colocado en aquellos sitios para que cuidaran de sus intereses particulares, que al triunfo del liberalismo. Así es, que en los pueblos habian formado una sociedad de socorros mútuos los carlistas y los liberales para protegerse mutuamente, sociedad que era favorable al carlismo y perjudicial al liberalismo.

El principio de autoridad y de gobierno eran desconocidos, y se obedecia ciegamente al que tenían miedo, al carlismo, porque este los castigaba con rigor y los amenazaba con la muerte.

Era tan potente la fuerza del carlismo, que una hoina puasta sobre un palo en la plaza principal de un pueblo era respetada y saludada. Y cuatro carlistas entraban en poblaciones numerosas y dictaban sus leyes, las que eran acatadas y obedecidas, sin que nadie se atreviese á molestar á tan exigua fuerza.

Por estas poderosas razones, el carlismo montó y desarrolló una institucion diabólica que le produjo beneficiosos resultados; la de los comandantes de armas. En cada pueblo y poblaciones grandes ó próximas á ellas, situó una persona de fuertes condiciones de carácter, y la mayor parte de ellas de antecedentes funestos, que las tituló comandante de armas, el que acompañado de un

par de hombres de su misma calidad, ejercía un mando tan absoluto, que podía considerárseles como los antiguos señores de horca y cuchillo, pero sin castillo, ni compañías de lanzas y de ballesteros que los custodiase. Los pueblos y poblaciones de número vecindario se sometían sin réplica alguna á las exacciones y mandatos de esa clase de dictadores, los auxiliaban y los ocultaban de las fuerzas del ejército, si alguna de estas pasaba ó se estacionaba por algunos días en los pueblos que había comandante de armas, á los que seguían obedeciendo á pesar de estar amparados por tropa que podría defenderles de su desobediencia al carlismo.

Y las órdenes de las autoridades y los jefes de las columnas eran desobedecidas ó se las aplicaban tales evasivas, obstáculos y contrariedades, que no se cumplían, escudándose muchas veces con el miedo al carlismo para demostrar que no era posible cumplimentarlas.

Como los pueblos no presentaban auxilio alguno á las autoridades y favorecían al carlismo, aquellas no tenían fuerza moral y material, y unas estaban aisladas y otras hacían causa común con sus convecinos carlistas, y estaban á disposición de sus jefes.

Preciso y doloroso es rendir culto á la verdad. El ejército, envuelto en esa atmósfera de vapor y de debilidad, y no respirando espíritu liberal alguno, no se daba cuenta de lo que á su alrededor ocurría; creían algunos, aunque afortunadamente no eran muchos: 1.º Que el ejército carlista estaba organizado é instruido. 2.º Que era numeroso, potente y muy valeroso. 3.º Que los generales, jefes y oficiales eran superiores á los liberales. Y 4.º Lo consideraban capaz de emprender toda el ase de movimientos á cual mas atrevidos y difíciles. Las noticias difundidas por el miedo y la malicia en el contacto diario que tenían las fuerzas del ejército en los alojamientos, cafés y tabernas, con los pueblos, habían completamente perturbado la imaginación del soldado y hasta del oficial y de algunos jefes superiores. Y las seducciones de todas clases producían al carlismo favorables resultados. Y para complemento, á estas fuerzas del ejército no se les satisfacían sus haberes, habiendo llegado el caso varias veces que, teniendo á la vista á los carlistas, no podían salir á perseguirlos, porque estaban viendo de prestado y no tenían dinero para comer fuera de las poblaciones que residían, las que en algunas ocasiones los propietarios reunían la cantidad de metálico suficiente para socorrer la tropa unos días. Este salía á batir á los carlistas y tenía que volverse con la anticipación oportuna para que no faltase el haber al soldado.

Si todo esto era verdadero, real y positivo; si ese y no otro era el estado del ejército, el estado del carlismo el estado del gobierno el estado de los ayuntamientos y las diputa-

ciones, en una palabra, el estado del país ¿qué suma de bienes alcanzó nadie con el acto del 3 de Enero? Antes de esa fecha, á pesar del cantonalismo, á pesar de la demagogia, á pesar del federalismo, exagerado, á pesar de las intransigencias de unos, de fanatismo de otros, de la mala fé de muchos; á pesar de todo y de todos, estábamos, por lo que ahora sabemos, mejor que á fines de Julio de 1874, al medio año de salvar al país la guarnición de Madrid con su capitán general á la cabeza; porque los pueblos no estaban tan amedrentados ni las poblaciones numerosas se hallaban tan decaídas ni las grandes capitales tan desmayadas; porque aun había algo de espíritu liberal en muchos puntos amenazados por los carlistas; porque eran pocos los que consideraban invencibles las huestes absolutistas; porque de Madrid no había emigrado nadie temiendo la entrada del D. Alfonso de Borbon y de Este; porque los municipios tampoco eran explotados por caciques miserables; porque aun no se habían formado sociedades de socorros mutuos por los pueblos entre los liberales y carlistas para asegurar sus vidas y haciendas; porque no se había borrado totalmente la idea de autoridad y el principio de gobierno; porque nadie había saludado todavía á una boina colocada sobre un palo en la plaza de un lugar; porque los cabezillas no eran dictadores por donde quiera que pasaban; porque algo se conservaba la obediencia á las autoridades populares; porque poco ó mucho se procuraba atender al ejército, y porque el país respondía con su confianza á la vigorosa política del que entonces era presidente del poder Ejecutivo, cuyos actos de gobierno han merecido los mas elocuentes y sinceros elogios de amigos y adversarios suyos.

Si esa ha sido la obra de los restauradores del orden social desde el 3 de Enero al 26 de Julio de 1874, no conocemos otra mas funesta, ni mas perjudicial, ni mas digna de la eterna reprobación de la historia.

Y que ha sido esa, no podemos dudarlo, puesto que así nos lo dice su propio autor en páginas que podemos considerar elocuentes, por lo mismo que están escritas con una amarga y ruda franqueza é inspiradas en desconsoladores y tristísimos desengaños.»

Segun *El Globo* vuelve *El Mundo Político* órgano del partido moderado-histórico á evocar la sombra del general Narvaez, como si quisiera meter miedo con ella y á la verdad ningún nombre mas espantoso y terrorífico pudiera expresar, porque desde niños estuvimos oyendo siempre hablar de sus crueldades en la Mancha, de sus fusilamientos en todas partes hasta el punto de exterminar la familia Zurbano y cometiéndolo otro género de excesos que han manchado su historia de un modo indeleble y que no ha

podido limpiar toda la habilidad de D. Ildefonso Antonio Bermejo su mas parcial historiador.

El que quiera conocer bien á Narvaez, procúrese el paralelo célebre que entre él y Espartero escribió el insigne poeta satírico Villergas, que por ello y otras verdades tuvo que expatriarse.

Dice *El Solfeo*.

«Queriendo rivalizar con Pero-Grullo, asegura hoy «La Fé» que si los católicos (léase carlistas) lograran apoderarse de la inteligencia de los jóvenes, podían dar por segura la victoria.

Esa es una verdad como un templo con su sacristía y todo.

Pero, ¿habrá pensado el colega carlista que en la inteligencia de los jóvenes hay algunos carcundas escondidos para que faciliten la entrada á traición como si se tratara de Laguardia ó Cuenca?»

El joven D. Tomás Gonzalez, nos ha remitido otro comunicado replicando á los de La Vecilla que suscribieron la contestación al que él nos había dirigido é insertamos, no haciendo con este lo mismo, por falta de espacio y por haberse hecho demasiado personal, una cuestión nacida en un baile, que solo á estos jóvenes interesa.

Las conferencias del Congreso de Berlin siguen en paz, y se reparten la capa del pobre como si tal cosa fuera los poderosos. Austria ocupará á título de orden territorios y principados que dependían del Sultan. Rusia ocupará ó mejor dicho se ensanchará con otros, Grecia y Rumania se quedarán con los deseos de ser grandes reinos. No se ha acordado aun sobre la suerte de Armenia. En fin, la Turquía queda amenazada de desaparecer por completo, aunque hoy por hoy ha librado mejor que se creía, pues Rusia no ha abusado tanto como se suponía, gracias á la iniciativa de Inglaterra que echó por tierra el tratado de San Estéfano.

El *Daily News* anuncia que el Vaticano ha enviado instrucciones á los Obispos de Nápoles á fin de que procuren obtener el *exequatur* y entrar en posesión de las rentas y palacios de sus diócesis.

Suponemos que el Vaticano procurará igualmente que en España se acompañen del correspondiente *exequatur* todos sus decretos.

Leemos en *La Crónica*:

«El lunes tuvieron lugar en la parroquia de Santa Marina los funerales, que el Claústro del Instituto provincial ha costeado, por el alma del que fué Catedrático del mismo establecimiento D. Romualdo Tèjerina.

No obstante las muchas simpatías y los numerosos amigos con que contaba el finado, fueron pocas las personas que asistieron al funeral, sin duda por ignorar que este tuviera lugar.»

Efectivamente: presume bien el colega, que á no haberlo ignorado tan absolutamente como nosotros, no era posible que los muchos amigos y discípulos de tan respetable hombre y profesor, hubieran faltado á un funeral que debió anunciarse por quien lo hacía en la forma que se acostumbra ó por medio de la prensa de la capital.

Nos ha sorprendido el suelto de *La Crónica*, y lamentamos la omisión que se ha padecido.

Para dar una idea del triste estado en que se encuentran las clases obreras de Cataluña, copiamos el Manifiesto que los representantes de las sociedades de obreros de Barcelona dirigen á sus representados, y que publica la *Gazeta* de aquella capital.

Dice así: «Compañeros en el trabajo, salud.

Los que hemos merecido el alto honor de asumir vuestra representación nos hallamos hoy en el sensible caso, muy á pesar nuestro, de tener que hacer os oír el lastimero acorde de nuestros sentimientos.

Seremos breves, tanto para no fatigar vuestra atención, cuanto porque al entrar en apreciaciones y detalles, tendríamos que engolfarnos en un terreno que nos está vedado, ó que podrían venir á confundir las nobles y legítimas aspiraciones de nuestro corazón, con bastardas miras, ajenas por completo á nuestro leal propósito.

Uno y otro día que vivimos apesadumbrados, contemplando la desastrosa marcha económica y social de nuestra querida patria; uno y otro día que, con dolor, vemos huir, replegarse los capitales en busca de intereses mayores que los que la industria y la agricultura podrán proporcionarles; uno y otro día que estamos fatalmente registrando establecimientos, fábricas y talleres que desaparecen campos que se abandonan; uno y otro día, en fin, que se nos está desgarrando el corazón en pedazos al no poder impedir que uno y otro compañero agonice por falta de alimentos; y el desventurado obrero su cariñosa esposa, sus tiernos hijos, todos, que no son pocos, los que en su hogar se albergan, desfallezcan y mueran de necesidad por carecer del trabajo que, destilando el sudor de su frente gota á gota, pudiera satisfacer una á una todas las apremiantes necesidades, indispensables para la conservación de nuestra existencia.

¿Qué hace entre tanto quien puede y debe en bien de la clase obrera? ¿Qué se proyecta para aliviar nuestra

terrible situación? ¿Será posible que los poderes públicos contemplen impasibles cómo los obreros se MUEREN DE HAMBRE? ¿Seremos los españoles de hoy de peor condición que los esclavos de la India, cuya hambre les fué remediada por su señor? ¡Ay! parece que el eco repite por doquier y á través de los valles, las selvas y las montañas, nuestros quejidos, y desesperamos al considerar que puedan tal vez perderse en la inmensidad de los espacios.

¿Que han hecho las autoridades para conjurar el desastroso monstruo de la MISERIA, ya que no era posible evitarlo? ¿Qué han hecho, repetimos?...

Ideas y mas ideas, proyectos y mas proyectos, juntas y mas juntas, y... nada positivo, sin considerar que de ilusiones, y de ideas, y de proyectos, y de esperanzas no puede alimentarse ninguna familia.

¿Que hacen tantas sociedades filantrópicas que existen en Barcelona, demasiadas quizá?

¿A quién socorren, que con raras excepciones, jamás se pueden conocer los socorridos? ¿En qué se ocupan, qué proyectan, qué hacen, en qué, en quiénes y cómo invierten cuanto recaudan?

Finalmente, y para terminar, UNA JUNTA DE AUXILIOS se creó expresamente para aliviar la crisis actual, escogitar los medios de atemperar los desastrosos fines que eran de temer vinieran, y que han venido desgraciadamente después, recoger fondos, despejar horizontes, ¡hacer algo!

¿Que ha hecho? Abrir una suscripción, recaudar, y... nada mas. La crisis entre tanto avanza á pasos agigantados; cada día se presenta con mas negra faz; millares y millares de obreros se hallan sin trabajo y sin amparo; gimen en la miseria unos; huyen del patrio suelo muchos; SE MUEREN DE HAMBRE lo mas.

Hay mas todavía: muchos son los patronos que, explotando la notoria sobra de brazos y la miseria de centenares de familias, se prevalen de tan aflictivas circunstancias para imponer aumento de horas en el trabajo diario y rebaja en el precio del jornal.

¿Quien no se exaspera al ver entre tanta desgracia y dolor proceder tan indigno?

Obreros ¡A DÓNDE VAMOS!
¿QUÉ PORVENIR NOS ESPERA.
Hermanos y compañeros en el trabajo.

¡¡¡MEDITEMOS!!!
Barcelona 26 de Junio de 1878—
(Signen las firmas.)

VARIEDADES.

EL ESCORIAL.

Este famoso edificio tenido con razón por la septima maravilla del mundo, abraza un terreno de 500.000 pies castellanos y se ha calculado que todas las superficies por donde puede transitarse en esta babel de viviendas y compartimientos, miden una extensión de mas de 33 leguas. Contiene este edificio 11 algibes;

88 fuentes; 13 oratorios; 27 patios; 7 refectorios; 9 torres; 1.110 ventanas interiores; 1,562 idem exteriores; 12,000 puertas; 14 zaguanes; 15 claustros; 86 escaleras con 6.704 peldaños; 4,565 piezas; 300 celdas; 8 galerías de palacio; 2,620 desvanes, soberados y caramanchones; 90 salones y paseos interiores; 5 enfermerías; 9 cocinas; 9 necesarias; 40 altares en la iglesia; 6 naves en la misma con 26 arcos; 13 estatuas de piedra; 38 de bronce doradas á fuego; 9 órganos; 50 figuras de escultura menores; 16.000 pinturas al óleo; 540 al fresco en pared; 232 libros de coro con 17.000 hojas, cada una de una piel de ternera: están perfectamente escritos, y cada folio contiene 10 renglones ó 4 de cantollano. Todos son de igual tamaño; abiertos tienen dos varas de ancho, y mas de 1 1/4 de alto; pueden colocarse 4 á la vez sin que se toquen en cada frente del magnífico facistol, preciosa joya de ácana y bronce dorado que sobre una peana de jaspe y mármol se eleva hasta la altura de 16 pies, y se halla tan bien montado, que con un peso de más de 5,000 arrobas, puede hacerlo girar un niño de 6 años, razón porque el vulgo le supone montado en diamante.

56,000 volúmenes contiene la biblioteca, y entre ellos figuran muchos preciosos manuscritos y antiguos códices.

Panteon de infantes.—Hasta hoy son 66 los cuerpos de príncipes, infantes y reinas sin sucesión depositados en él.

Panteon régio.—17 urnas se hallan ocupadas: 8 á la derecha del altar, y 9 á su izquierda. Las primeras contienen los restos mortales del emperador Carlos V; Felipe II; Felipe III; Felipe IV; Carlos II; Luis I; Carlos III; Carlos IV; Fernando VII.

Felipe V y Fernando VI, así como sus esposas, tienen enterramiento particular el primero en el Real sitio de San Ildefonso, y el segundo en las Salesas reales.

En las urnas de la izquierda están la emperatriz doña Isabel, única esposa de Carlos V; doña Ana de Austria cuarta de Felipe II; doña Margarita, única de Felipe III; doña Isabel de Borbon, primera de Felipe IV y doña Maria Ana de Austria, segunda del mismo; doña Maria Luisa de Saboya, primera de Felipe V; doña Maria Amalia de Sajonia, única de Carlos III; doña Maria Luisa de Borbon, única de Carlos IV.

Distínguese perfectamente á un lado del targeton de esta urna el nombre de Maria Luisa grabado con unas fígeras por esta señora.

Las misas, aniversarios y sufragios cargados á este Monasterio por el fundador y sus sucesores, se elevan á 17,538 al año; de estas un gran número cantadas y á 113 responsos diarios, sin contar los que por la generalidad de los fieles aplicaban los monges transeuntes.

Felipe V, Luis I, Fernando VI, Carlos III y Carlos IV, así como sus esposas, no dejaron manda; por tanto, no se reza por ellos en particular.

Reliquias.—Segun el índice colo-

cado en una tabla en el antecoro, fueron 7,422 las entregadas al Monasterio por su fundador. Su clasificación es como sigue: 462 insignes; 255 casi insignes; 1,006 menores; 4,165 pequeñas; 12 cuerpos enteros; 144 cabezas enteras; 306 canillas grandes; 678 santos cuyos nombres constan; 391 santos únicos en el nombre y tantas adquiridas posteriormente, que segun el padre Sigüenza, se cree que haya en el Monasterio reliquias de todos los santos conocidos, ménos de San José, esposo de Nuestra Señora y de San Juan Evangelista, que se hallan en el cielo, y de Santiago el Mayor, patron de España, que existe íntegro en Compostela.

Estos datos están tomados de la descripción de la «Gran Basílica del Escorial» por don Antonio Rotondo, autor de la «Historia descriptiva, artística y pintoresca del Real Monasterio de San Lorenzo» obra de gran lujo con multitud de láminas, retratos, viñetas y adornos iluminados y dorados como lo están los códices de aquella famosa biblioteca.

GACETILLA.

Ya el sol de Julio sus ardientes rayos sobre la tierra lanza
y alegra la campiña con sus trinos,
la armónica chicharra.

Sudan la gota gorda los mortales,
el pavimento abrasa,
y á medida que suben los termómetros
la Bolsa en Madrid baja.

Siempre que el mes de Julio se aproxima
la gente se amilana
y hay quien sueña con truenos y relámpagos
y duendes y fantasmas.

Ya no sé si será falso pronóstico
ó predicción exacta;
pero si este año Julio nos trae truenos
me coge sin paraguas!

El domingo próximo se dará un brillante baile matinal en la magnífica posesion de D. Dámaso Merino, contigua al ex-vivero provincial, por la sociedad Skating-Club, en donde no dudamos lucirán sus gracias las bellas señoritas que á él concurrán.

¡¡¡Animo pollos!!!!

Nikita ha vuelto sin haberse marchado de Leon.

Quiere decir que ya está curado de la hinchazon que le produjeron las flores del Hospicio.

Nos alegramos no de la vuelta sino del restablecimiento de la salud de Nikita.

Un fuerte pedrisco ha destruido por completo la cosecha del pueblo de Moros.

No faltará algun neo que exclame para su capote:—Me alegro; ¡que digan ahora que *Alá es grande!*

—¡Pero si ese pueblo de Moros es un pueblo de *cristianos!*

—¿De cristianos?... Pues entonces que acaten y bendigan los designios de la Providencia!

En las Baleares se ha desarrollado una enfermedad que acomete á los naranjos.

¡Ay de los periódicos neos si el

gobierno no toma medidas sanitarias!

Deshecha una cajetilla de á real, de las del estanco, ha encontrado entre otras cosas un químico de Camargo, cuatro pelos de bigote, dos hojas de higuera, un trapo, tres adarnes de mostaza y dos de corcho quemado, un calcetín, una liga, polvo de carbon, un pábilo, una alpargata de arriero y un morrion de miliciano! Perfectamente molido todo ello, con mucho tacto, es lo que vende el gobierno como si fuera tabaco!

ANUNCIOS.

D. Felipe Pascual, ha trasladado su agencia, á la calle del Gid, núm. 4, junto á las oficinas.

VENTA.

Se hace de los objetos siguientes: una cama de acero en buen uso, para una persona; otra id. de hierro en id. para niños y una masera grande con su correspondiente tapa.

Las personas que se interesen en su compra, en esta imprenta darán razón.

PAPEL DEL ESTADO.

A los mas altos precios se compra Empréstito, facturas, residuos, Novenos, primeros Décimos, Amortizable, Cupones y toda clase de valores del Estado.

Manuel Ardois, calle del Teatro número 7.

CASA EN ARRIENDO.

Por Fernandez y Andrés, del comercio, se sub-arrienda la señalada en la Plaza Mayor con el núm. 10, acceso á Travesía de Revolloado número 2.

El 29 de Junio último desapareció del pueblo de S. Cipriano, Ayuntamiento de Vegas del Condado, una yegua pelo rojo claro; seis cuartas poco más de alzada; de seis años de edad, clin corta, cola larga y un poco esquilada á su raíz, desherrada de pies y manos y con una rozadura, del aparejo, en las agujas y costillar izquierdo y otra de haber sido travada por cima del corvejón del mismo lado.

Se suplica á la persona en cuyo poder se halle, de aviso á D. Primitivo Valbuena, vecino en dicho pueblo, quien abonará los gastos ocurridos en su custodia.

Se necesita un ama de cria que tenga buena leche, y reúna buenas condiciones, calle de Herreros, número 8, darán razón.

Se necesita un ama de cria, soltera, para casa de los padres, ó bien para la suya, siendo en la ciudad. Calle de la Rúa, núm. 18.

En la calle de S. Pelayo núm. 4, se arrienda una cuadra, la que puede servir para almacen de carbon ó madera, en la misma darán razón.

LA MODISTA EN LA FAMILIA.

Método de cortar toda clase de vestidos para señora y familia, incluso el de los niños, sin necesidad de patronos que á su sencillez reúne la seguridad y convicción de no echar á perder ninguno.

Es tan sencillo que una jóven que sepa leer y conozca la numeración puede estudiarle por si sola. Se halla de venta en la Sastrería de Angel Morán, plazuela de S. Marcelo 9, al ínfimo precio de 10 reales.

